

CONDICIONES
DE LA SUSCRIPCIONSale todos los sábados en 4
páginas a tres columnas.PRECIO:
10 \$ m. p. al mes adelantados
Número suelto 5 \$ m. p.

EL ARTESANO

Semanario enciclopédico

ARTES.—INDUSTRIA.—AGRICULTURA.—ECONOMIA POLITICA, RURAL Y DOMESTICA.—CIENCIAS.—LITERATURA.—ESTADISTICA.
ADMINISTRACION.—HIGIENE Y DEMAS CONOCIMIENTOS ÚTILES.

Esta publicacion está destinada a formar una biblioteca económica de conocimientos útiles particularmente para los artesanos e industriales, se acompañará de modo que anualmente pueda encuadernarse.

EL ARTESANO recibirá todo escrito que se le dirija con el objeto de explicar cualquier materia de las arriba mencionadas, reservándose la Redaccion el derecho de no publicarlo si no lo considera prudente.

COLABORACION:

A. JACQUES.—J. A. FERRER FERNANDEZ.—R. LEGOUT.
A. ESTRADA.—BAX Y FURT.—E. FENIQU.—J. ALIQU.—
R. HEMPEL.—D. MAXWELL.—DUTILLOT.—LANGOS.

Este periodico no solamente se dedicará a la recopilacion de hechos importantes y trabajos de mérito, si que tambien procurará esponer con sencillez algunas ideas relativas a su objeto, é indicar las mejoras que crea necesarias para el bien del pueblo.

EL ARTESANO.

A LOS OBREROS.

En la Cámara Legislativa de Francia, los diputados Jules Favre, Henon, Darimon, Picard y Ollivier, acaban de presentar una enmienda al proyecto de contestacion al discurso del emperador, en lo cual piden *igual libertad para los obreros que para los patrones*, a fin de que si estos se asocian para imponer salarios mezquinos, puedan aquellos asociarse tambien para resistir los abusos de fuerza del capital.

Pues bien, un hecho de tanta trascendencia para el pueblo, no puede pasar sin un aplauso de la clase obrera de la República Argentina.

La fatalidad que gravita sobre la condicion del obrero, es lo mismo aqui que en Francia, la misma en Europa que en China.

Esa fatalidad les obliga en todas partes a un trabajo continuo y pesado, grabando sobre su frente una impia condenacion que hasta les borra del alma toda idea de esperanza.

La fatalidad les dice: «Naciste pobre e igno-
rante, consume pues tus fuerzas en la obra del progreso que gozarán los que nazcan con mejor estrella que tú; puesto que naciste con los ojos cerrados, trabaja en las tinieblas de la duda y la desesperacion; acaba tus dias sin saber lo que eres, sin conocer tus derechos, sin conocer a Dios que es la verdad, porque tal es tu destino!»

Lenguaje infernal! apesar de toda la brutalidad de la fuerza que te sostiene, no prevaleceras!

Hombres trabajadores; honrados y laboriosos obreros, es cierto que la actual organizacion social oprime al desheredado como el martillo aplasta un clavo, pero no es cierto que la fatalidad sea una ley de la humanidad.

La ley del hombre es la idea providencial de la justicia: tengamos confianza, no lo dudemos, justicia sera hecha.

× El obrero dejará de ser instrumento del egoista patron, para tener personalidad propia.

El obrero llegará a ocupar el puesto que le corresponde en la sociedad, apesar de la grande valla que le presenta la fatuidad de los que se creen inexpugnables porque son poderosos. ×

El obrero de los obreros, el hijo del carpintero de Judea, aquel hijo del pueblo cuyo mérito desconocieron los de su época, se presenta cada dia mas comprensible a medida que se comprende mejor la verdad social.

Aquel que rehabilitó a los humildes y humilló a los soberbios, está en vuestra idea, está en vuestros sentimientos, pide con vosotros que el antiguo para, el antiguo ilota, el antiguo siervo, el actual esclavo y el actual operario, sean elevados a la dignidad de hombre social en vez de ser considerados como individuos de trabajo.

El trabajo es un deber, pero no debe ser una

condenacion. El hombre laborioso y honrado debe tener su vejez asegurada contra el incendio de la miseria, las enfermedades y la tirania. Confianza, pues, obreros.

Vuestros esfuerzos han de ser premiados, porque lo contrario es una irrision del Evangelio y una ignominia para la sociedad.

Con vuestros sufrimientos pasados, con vuestra moderacion actual, con vuestro empeño para ilustraros y perfeccionar vuestros labores, llegareis a tener personalidad propia.

Ya lo veis, vuestra causa es santa, en todas partes se levantan vuestros apóstoles.

Cada palabra que pronuncian para defenderos es una bendicion del cielo! Sed agradecidos.

Las ideas se universalizan; defender en un pueblo a los que allí estan privados de un derecho, es defender a todos los que se encuentran en igual caso en toda la superficie de la tierra.

Establezcamos siempre la solidaridad del padecimiento. Quién sabe si mañana tendreis necesidad de defenderos contra los que os llamen anarquistas, porque pedis que se os eleve a la dignidad de hombres de crédito, sin otra garantia que la honradez, la inteligencia y la actividad?

Séamos gratos con los que nos defienden, sea donde fuere.

Acompañemos con nuestra simpatia a los que no gozan de nuestra libertad.

La historia rendirá justo homenaje a los diputados liberales de la Francia.

EL ALGODON

Siendo esta cuestion una de las que hoy están a la órden del dia, es de nuestro deber, y entre en nuestro propósito, extraer algunos detalles sobre el modo de cultivarlo y cosecharlo, puesto al alcance de todos.

En el Almanaque Agrícola publicado por el Sr. Mortá, página 44, se lee lo siguiente:

El algodón.

(Introduccion.)

La República Argentina con sus climas multiples, está sin duda alguna, destinada a la produccion en grande de esta materia textil. La provincia de Corrientes, por ejemplo, con la facilidad de embarque que tiene, y su ardiente clima, puede sin duda abrir esa nueva fuente a las riquezas del pais.

Las semillas del algodón de Luisiana darán allí un magnifico resultado; pero creemos al mismo tiempo que en parajes mas frios se deben hacer ensayos antes de emprender un cultivo serio.

Si esto destruye algunas ilusiones, el *Almanaque Agrícola* se debía a si mismo dar este consejo.

Despues de lo dicho, damos los pormenores de su cultivo.

PUNTOS
DE SUSCRIPCION

Buenos Aires, imp. del Novista-ANUNCIADOR, Piedad, 82.
Rosario de Santa-Fé, calle del Puerto, 180.
Paraná, C. Ripoll.
Santa-Fé, A. Grunewal.
Guaileguaychú, Luis Vidal.
Montevideo, José M. Castaño.

I
CULTIVO.

El algodón necesita de una tierra suelta, sustanciosa y mas bien húmeda que seca;—las tierras ligeras con mezcla de arena son las mas adecuadas para su cultivo.

4.—Las sementeras no deben repetirse en terreno que haya servido el año anterior para el mismo cultivo, pudiendo alternarlo con plantíos de maiz ó cualquier otro.

2.—En los paises cálidos, las sementeras se principian en agosto; y en los templados, desde setiembre, si no hay heladas que temer. Debe preferirse la sementera temprana, pudiendo prolongarla hasta noviembre y diciembre.

5.—La semilla debe enterarse a una pulgada de profundidad, pudiendo efectuarlo por medio de arado ó a mano.

4.—Las especies arbóreas se sembrarán a dos metros de distancia, y las anuales a uno.

3.—El algodón nace a los ocho ó diez dias de sembrado; se carpirá cuando la planta tenga una tercia de metro, librandola así de las plantas parásitas que amenacen entorpecer su desarrollo, teniendo cuidado de aporcarlas arrancando las plantas que hubiesen brotado entre la distancia indicada. Dos meses despues será necesaria una segunda carpida y aporcamiento; esto debe hacerse antes que el sol haya caldeado la tierra.

6.—Cuando el vigor de la planta sea excesivo, debe despuntarse, para que se ramifique, florezca y fructifique.

7.—Las ramas u hojas secas deben arrancarse con prolidad.

II
COSECHA.

4.—La cosecha del algodón es sucesiva, pues florece y se desarrolla sucesivamente; debe hacerse con el mayor esmero, dependiendo de ella el valor manufacturero de la materia.

2.—Toda persona que se ocupa de cosecha, llevará dos ó tres bolsas en las que colocará por separado los filamentos largos, los gruesos y los manchados.

5.—La cosecha intermediaria da siempre las mejores clases; debe evitarse por todos los medios posibles, que se humedezca, y en caso de suceder se hará una clasificacion a parte.

4.—El algodón se recogerá cuando las cápsulas esten completamente abiertas, y se puedan clasificar netamente.

3.—Una vez clasificado, se estenderá sobre un piso de madera, en un lugar seco y ventilado, teniendo cuidado que se halle bien seco, para evitar la fermentacion.

6.—La cosecha se hará únicamente cuando los rayos del sol hayan secado completamente la humedad del rocío ó de la lluvia.

7.—La cosecha debe terminarse en el mes de mayo.

8.—Las cápsulas que no se hubiesen abierto espontáneamente, darán siempre un algodón inferior.

9.—Si el cultivo es estenso, la separación de la semilla será operada con la máquina de M. Elie Whitney, empleada con tan buen éxito en los cultivos de Norte-América.

10.—Después de separada la semilla, se enfardará por los medios conocidos.

(N. B.)—El éxito de la cosecha dependerá de la buena preparación de la tierra y del cuidado durante la vegetación.

HUMILLACION.

Sabemos que en un establecimiento de enseñanza de la calle Rivadavia, hay un letrado que dice:—ESCUELA DE POBRES.

Seguramente, los que ordenaron poner aquel rótulo, no pensaron que con ello podían ofender a las clases menesterosas.

EL ARTESANO faltaría a su deber, si no pidiera a los directores de aquella escuela que tengan la bondad de borrar semejante humillación, reemplazando las citadas palabras por estas otras, si es que realmente tienen por objeto ayudar a los pobres, sin retribución—ESCUELA GRATIS.

Es menester no olvidar que si las clases humildes no se quejan de todas las ofensas y vejaciones que se le hacen, no es por que las desconozcan o no las sientan, pues también los pobres tienen sentido común, sino por que no siempre tienen la facilidad de poderse quejar.

Aquel letrado, no es solamente humillante para el infeliz que por fuerza tiene que admitir una limosna de enseñanza para sus hijos, puesto que con aquellas palabras le recuerdan siempre que no es igual al hombre rico y despierto en el una envidia que debe apagarse haciéndole todo el bien posible, sino que también es anticristiano porque con él se hace de la pobreza una cualidad, cuando es una desgracia cuyo origen es motivo de serias discusiones.

Abajo pues la humillación! que se ponga un letrado más digno de la filosofía de la enseñanza.

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS.

En Rosario de Santa Fé, tendrán escuela de artes y oficios antes de un mes, y Buenos Aires con mas elementos y mas necesidad, se quedará como vulgarmente se dice, a la luna de Valencia.

Esto es vergonzoso.

Sucede que un amigo del país, el Sr. Miró, trata de llevar a cabo igual pensamiento sin molestar al Gobierno, y hasta ofrece el terreno para edificar esa casa de moralización, ese establecimiento que debe dar hombres útiles a la Nación, esa indispensable escuela de artes y oficios.

La Empresa del Ferro-carril del Oeste, en circunstancias que podría dar una prueba de su interés por la moralización de la juventud y el progreso de la industria del país, ayudando al Sr. Miró, facilitándole mas bien alguna ventaja en el transporte de los efectos necesarios para edificar la Escuela, se le pone por delante y sin razón convincente, trata de trasladar la actual estación de San José de Flores a otro punto, donde imposibilita al Sr. Miró de poder ofrecer el sacrificio de su propiedad en aras del bien público y le acarrea mil inconvenientes que suspenden la fundación de la escuela.

La empresa da por pretexto que quiere dar mas ensanche a la estación de Flores y que por esto quiere trasladarla a otro punto.

La caballerosidad del Sr. Miró va mas lejos, y con tal de que la escuela pueda edificarse en

el terreno proyectado cerca de la estación actual, por que en otro punto se recargaría a la escuela con muchos mas gastos que tal vez no podría sostener, ofrece otro terreno a la Empresa para que dé mas espacio a la estación!

La empresa no quiere ser tan condescendiente como el Sr. Miró, y de esta divergencia sacamos con vergüenza por conclusión que la escuela no se realiza.

Puesto que hay un hombre que trata de dotar al país con un monumento de esta naturaleza, que por su necesidad y por sus resultados sería altamente honorable para la República, y puesto que una impertinencia de una empresa le pone obstáculos, el Gobierno debe removerlos, debe favorecer al hombre que le alivia de una tarea que le corresponde, sacrificando sus haberes y su tiempo en obsequio al progreso de la Nación.

BOTANICA Y MATERIA MEDICA.

Se da el nombre de materia médica a aquella parte de la ciencia por la cual viene en conocimiento el facultativo de las substancias que se emplean en la economía animal, ya como alimentos, ya como remedios. Los primeros provienen de los reinos animal y vegetal, mientras que los segundos se sacan de los tres reinos de la naturaleza, a saber, animal, vegetal y mineral.

De esta manera hizo uno de los primeros filósofos de la antigüedad, *Hermes*, la división de los cuerpos, dando con ella principio a la alquimia, ciencia que ha sido mirada con fervor por unos, con desprecio por otros, y bajo todos conceptos muy diversamente apreciada. Sea como fuere, lo cierto es que a *Hermes* somos deudores de un gran número de descubrimientos muy útiles y curiosos.

Los primeros hombres, entregados a si mismos, se vieron obligados a alimentarse de vegetales, y de diferentes frutos que la naturaleza les ofrecía. De estos mismos vegetales, sacó el hombre partido, estrayendo de ellos todo lo que le podía ser útil en aquellas circunstancias, satisfaciendo con los mismos la mayor parte de sus necesidades. Mas, al hombre no le bastó ya el nutrirse con ellos por espacio de algunos siglos, y aprovecharse de los efectos de estas mismas substancias alimenticias, aumentando constantemente su catálogo, sino que además, trató de distinguirlas con nombres particulares, aprovechando sus diferentes cualidades. Gran parte de estos nombres se han perdido para nosotros, habiendo sido forzoso el substituirlos otros nuevos. Este trabajo, de si tan penoso, ocupó a *Bauhin* por espacio de cuarenta años, y ha ocupado a otros sabios, en especial a los enviados por la reina de Suecia a la Arabia a instancia de *Linneo*, con el objeto de ver si se podía poner en claro alguno de estos nombres. No toda la oscuridad se ha dissipado todavía, y aun se está en duda sobre si *Hipócrates* se servía del cohombro amargo o de otra planta para formar su *elaterio*.

En cuanto a las virtudes medicinales de las plantas, parece que los primeros hombres fueron guiados por instinto natural hacia su descubrimiento, no solo para su bienestar, pero también para curarse de las enfermedades que les aquejaban: el hombre se puso en observación, y la casualidad le hizo hacer descubrimientos importantes. De la lectura de *Plutarco*, *Theophrasto*, de *Aretio*, de *Dioscórides*, de *Plinio*, se desprende que los animales fueron nuestros primeros maestros en materia médica.

Citaremos lo que dicen, dejando a cada cual libre de dárles entero crédito. *Meleampe*, contemporáneo, o anterior a *Chiron*, asegura que

de donde proviene el descubrimiento drástico del Eléboro fué de las cabras.

Ateneo dice que fué por una casualidad que los Egipcios conocieran la virtud del limón para curar la mordedura de la víbora; lo mismo que la eficacia del mosto para iguales cosas. Según *Aretio* y *Plinio*, un muchacho fué picado por un escorpión. Luego, atormentado de sed, bebió vinagre y se curó. Este último añade que la tortuga se cura de la picadura de las serpientes comiendo el orégano, que algunos animales que han comido la raíz de *mandragora* se curan de los funestos efectos que les produce tocando o comiendo hormigas, y es sabido que estos insectos son irritantes y suministran buenos vejigatorios.

Kempfer refiere que un perro que se envenenó con el *menispermio* de *Linneo*, encontró el antídoto en la grama; al mismo tiempo dice que observó un ciervo aguijoneado por una especie de tarántula, que se curó comiendo cangrejos.

Eliano asegura que diversos pájaros se purgan en la primavera con las hojas del laurel; los gansos, las perdices y las aves domésticas, según el mismo, comen la campanilla y la sideritide. El mismo afirma (en su libro VIII) que la panteira está sujeta a la estrangulación por el jugo del acónito, curándose con excrementos humanos.

Theophrasto, el mismo *Eliano* y *Ciceron* atestiguan con *Plinio*, que los siervos que han comido cierto cardo que les es muy perjudicial, encuentran su remedio en el laurel, como el elefante va a comer el olivo silvestre.

Eliano asegura que algunas plantas han tomado su nombre del uso que han hecho de ellas ciertos animales para curarse de sus dolencias.

De la misma manera dice que las serpientes, cuando quieren despojarse se frotan los ojos con el hinojo, y luego se les desprende la piel. Los *Egipcios*, según el mismo autor, aprendieron de los perros el modo de purgarse; estos animales se emetizan comiendo el rábano silvestre y también la grama.

Galen sienta haberse descubierto por una especie de milagro la virtud de una planta propia para producir hemorragias. *Galen*, purg. c. 4º

Rempfer, por su viaje a Persia, nos ha dado a conocer el té, la asafetida, y cuenta que los *zybethes* comen el *mingos* para esponerse sin peligro a las serpientes. *Orta* y *Loches* atestiguan este hecho, y dicen haber empleado con muy buen éxito esa raíz en las fiebres malignas.

Faltopio atribuyó a los monjes el uso de la pulpa de la caña fistula para purgarse. Después, tenemos que *Boccon* dice haber observado que los perros comen la parietaria cuando se ven atacados de alguna enfermedad en los riñones. *Geoffroy* cuenta que el descubrimiento de las virtudes medicinales de la quina se debió a la casualidad de estar un joven Indio atacado de calentura intermitente. Perdido enteramente, pasó por un lago que estaba circuido de árboles de la preciosa corteza; bebió en gran cantidad de aquella agua, y se curó.

Es inútil, dice el mismo autor que tradicimos, probar con otros ejemplos, que observando a los animales, el hombre ha hecho no pocos descubrimientos.

Traducido de Honan.

(Continúa.)

ENCOMIENDAS.

Hemos visto una porción de encomiendas vendidas de Montevideo y de los ríos, que están detenidas en la casilla de Resguardo del muelle de

pasajeros, por que el guarda no puede entregarlas sin previo permiso de la Aduana.

El obligar a sacar permiso por una simple encomienda, es un inconveniente; además, es sabido que para el permiso se exigen iguales diligencias y formalidades que para el despacho de artículos de gran valor.

Se hacen perder horas y gastar plata, y muchas veces por encomiendas que no valen lo que cuestan los pasos dados para obtenerla; y si por casualidad el interesado no puede distraer su tiempo por una encomienda insignificante, o bien por cualquier motivo le demoran el permiso y solo puede retirarla dos o tres días después, se espone a encontrarla inservible si ella es artículo susceptible de perderse no utilizándose inmediatamente.

El permiso que se exige es una traba que el señor administrador de Rentas Nacionales debería cortar, disponiendo que solo sea indispensable para las encomiendas que por su valor ó por su carácter deban someterse a las formalidades del despacho de Aduana.

Las encomiendas cuyo valor no pase de ps. 200, por ejemplo, ó bien que fuesen susceptibles de perderse demorándolas, deberían entregarse inmediatamente que los dueños las pidieran.

HONORABLE.

La Redacción de EL ARTESANO se felicita por los importantes hechos que podemos citar relativos a algunos de sus colaboradores.

El Sr. Jacques ha sido nombrado por el Superior Gobierno, director del colegio Nacional que se va a establecer sobre el plantel del antiguo Seminario de esta capital.

El Sr. Alian ha sido asociado a la dirección de la escuela de artes y oficios que se funda en el Rosario de Santa Fe, quedando a su cargo la sección de la clase de enseñanza primaria elemental y superior.

El Sr. Maxwell ha repartido un trabajo económico-estadístico de la exportación de frutos del país, con tan oportunas y concienzudas observaciones, que dan a su folleto una gran de importancia, y demuestran su inteligencia en este ramo, y su amor al país.

HISTORIA DE LAS CLASES OBRERAS

DESDE LOS TIEMPOS PRIMITIVOS HASTA NUESTROS DIAS

por

H. L. R.

Introducción.

No me propongo hacer aquí las biografías de los hombres que, nacidos y educados en los talleres, se han distinguido en todos los siglos por sus acciones heroicas ó por los grandes descubrimientos de que les es deudora la industria; necesitaria para ello un libro de mayores dimensiones que las de este folleto dedicado a los trabajadores, y en este concepto debo limitarme a describir grandes rasgos la marcha y los progresos de la clase entera, sin descender a individualidades.

Necesita saber el obrero, mas que los hechos heroicos de sus antepasados, el papel que ha representado en todos los tiempos y en todos los pueblos, la clase a que pertenece: el obrero del siglo XIX no es el *Soudra* de la India, ni el *flota* de la Grecia, ni el esclavo de la poderosa Roma, ni el siervo del señor feudal; el obrero de nuestros dias tiene personalidad propia, y necesita saber de dónde viene, en dónde está y a donde se encamina.

El poner de manifiesto a los trabajadores los

Continuados sufrimientos que de tiempo inmemorial aquejan a la clase obrera, no puede menos de ofrecer sumo interés para ellos; mucho mas, cuando después de recorrer un pasado lleno de horrores y de amarguras, se encuentran ante el gran panorama del porvenir, tan lleno de riquezas y de felicidades.

Explicar a las clases obreras cuál ha sido su pasado, cuál es su presente y cuál será evidentemente su porvenir, hé aquí el objeto de este trabajo que dedico a los obreros, en prueba del interés que me inspira su suerte. Ojalá que de esta manera pueda contribuir a aliviar sus penas, infundiendo en su corazón el valor, la fe y la constancia, dones tan preciosos para llegar a conseguir la verdadera libertad, por que en vano suspira el obrero después de tantos siglos de esclavitud.

II

LA INDIA.

Si nos remontamos a los primitivos tiempos de la humanidad, a los tiempos en que penetrando apenas por ellos la historia; se presentan a nuestra vista cubiertos los hechos con un denso y espeso velo, ya encontramos a una gran parte del genero humano sujeta al trabajo mas penoso y servil, y encargada exclusivamente de producir para el resto de los hombres.

La India, que es el primer pueblo en que debemos penetrar, atendida su remota antigüedad, nos da un testimonio auténtico de esta verdad. De las cuatro clases en que se hallaba dividida la sociedad india, una sola, la de los *Soudras*, era la encargada de los trabajos manuales y de los servicios domésticos.

Los *Brahmanes*, ó sean los sacerdotes, estaban encargados del culto divino y de la explicación de los Vedas, y les estaba prohibido dedicarse a la profesión de las armas, al comercio y a los oficios manuales.

Los *Ketris*, que formaban la segunda casta, tenían a su cargo el gobierno y la defensa del pueblo con las armas en la mano, pero siempre bajo la inmediata dependencia de los sacerdotes.

A los *Vaishias*, ó sea la tercera casta de los regenerados, estaba encomendada la agricultura y el comercio.

De estas tres castas solo una era, como se ve, productora; pero para ello se valía de los *Soudras*, los cuales trabajaban por cuenta de aquellos.

La cuarta casta, pues, era la de los *Soudras*, la de los no regenerados, la de los trabajadores, y sobre esta clase era, en definitiva, sobre la que pesaban todos los trabajos penosos. El conocimiento de los Vedas ó de los libros sagrados les estaba prohibido, de tal manera que su simple lectura producía para el *Soudra* la pena de muerte, como si hubiera cometido el mas atroz de los crímenes.

Se hallaban interesadas las clases regeneradas en que los trabajadores indios viviesen sumidos en la mas crasa ignorancia, como que era el único medio de explotarlos a su sabor.

El mayor honor a que un *Soudra* podía aspirar era a entrar al servicio de un regenerado, puesto que aquel que servía bien a un *Brahman* podía abrigar la esperanza de pasar a una casta superior cuando llegase la metempsicosis (1).

Se ve, pues, en este antiquísimo pueblo, en que la personalidad no existe, y en que el individuo es absorbido por la familia de la misma manera que esta es absorbida por el Estado, hay, sin

embargo, una clase, que supeditada a las otras, llevaba sobre sus hombros todo el peso del trabajo, sin participar en lo mas mínimo de los goces que en toda buena organización social de derecho le corresponden.

Pero aunque todo el peso del trabajo estaba a cargo de las clases inferiores, no pudo decirse que estuviese anárquicamente distribuido; habia entre los trabajadores tantas clases como oficios, los cuales eran obligatorios, no pudiendo un individuo nacido en una clase profesar otro oficio distinto del de sus padres, aun cuando manifestase la mayor aptitud para ello. El hijo del zapatero tenia que ser precisamente zapatero; como el hijo del albañil tenia que ser albañil; como el hijo del *Soudra* tenia que vivir y morir *Soudra*. La espontaneidad para la elección de profesiones no era conocida en la India, por cuyo error se privaba la sociedad de una porción de capacidades, que contrariadas en sus aspiraciones, quedaban reducidas a la nulidad mas completa.

En otra parte pienso manifestar por extenso los grandes inconvenientes que tenía la organización de la industria en la India, así como sus no despreciables ventajas; bástame ahora para mi objeto decir aquí que en la India, aunque de una manera imperfecta, se halla organizado el trabajo, con lo cual se podrá convencer el lector, que la organización intentada por los modernos no es, como se ha supuesto, una utopía irrealizable, puesto que en el pueblo mas antiguo quizá del mundo ha existido ya con buen éxito a pesar de sus imperfecciones. Y he dicho con buen éxito, porque no hay nadie que ignore que la India fué una gran nación de la antigüedad en que florecieron simultáneamente las ciencias, el comercio, la agricultura y las artes.

(Continuará.)

UNA CATEGORIA SOCIAL.

(Cuento.)

—Patron! vea V. lo que le dicen en letras de imprenta.

—Que es lo que dicen, Tomás?

—Nada menos que es V. un ladrón.

—Déjalos, que digan lo que quieran. Los que de tales robos me acusan, son gente de malos antecedentes, y no es prudente darles importancia.

—Pero, señor, el público sospechará cuando menos de la honradez de V.

—No te apures Tomás, el público sospechará, pero no dejará de mirarme con respeto, por que sabe que soy hombre de peso y de pesos.

—Es que algun día que V. tenga una desavenencia con alguien, se espone V. a que le llamen ladrón.

—En este caso, no me faltan onzas para cerrarle la boca, ó bien para hacerlo encerrar en un calabozo.

—Jesus mi patron V. olvida las santas máximas de la cofradía!

—Mira Tomás, todo es farsa en este mundo, procura ser rico, y con la misma plata saldrás de todo apuro; eso de la cofradía es un pretexto para que ciertas personas lo tomen a uno por incapaz de cometer actos que puedan criticarse.

—Y, Dios, que todo lo ve?

—Vamos, no seas pavo; Dios está en el cielo y de lo que menos se ocupa es de nosotros; acuerdate de aquello que dice, fiate de la Virgen y no corras, lo mismo es, teme a Dios y tienes que pedir limosna.

—Santa Maria, que cosas tan espantosas oigo de V.—de V. mi patron, que se golpea conmigo el pecho cada día en la misa!

—Esto también es comedia, Tomás; todo esto es necesario para evitar la desconfianza.

(1) La metempsicosis es un sistema filosófico, según el cual se cree que el alma pasa después de la muerte del cuerpo a ocupar otro cuerpo, mejorando ó empeorando de condición, según sus buenas ó malas acciones durante su vida anterior.

—No mi patron, V. no piensa bien; si V. no teme á Dios, debe tener vergüenza y vindicarse.

—Tomás tu eres muy hobo; de que quieres que me vindique? no ves que ambos somos culpables, el acusador y yo? Nada; se le mandan unas cuantas onzas y calla.

Con que es cierto lo que dice el diario?

—Vamos Tomas, basta de conversacion, limpiame los botines para ir á misa, sé prudente y desde mañana cuenta con cien pesos mas cada mes.

—Está bien, patron; Dios le bendiga por su caridad.

—Tomás, que le ha sucedido á tu patron?

—Le dió un fuerte dolor de corazon... y despues de unas convulsiones que me han destrozado el mio, ha dejado este mundo para siempre.

—Y tan rico que era!

—Es que la riqueza por si sola no da la vida, vecino.

—Pues entónces, que le faltaba á tu patron?

—La riqueza de alma.

Cuando predomina el oro, predomina sobre la vergüenza propia y sobre la inocencia aiena.

Mas, lo que no alcanza la justicia humana, lo alcanza, sin duda alguna, cuando menos, el gusano roedor de la conciencia, el remordimiento.

MONEDAS ESTRANGERAS.

El Banco Nacional de la Provincia acaba de dar un golpe de cachete á esos toros bravos conocidos por agiotistas de la Bolsa.

Transcribimos y aplaudimos la determinacion que en parte evita la tirania de las onzas.

La circulacion legal y abundante de las monedas extranjeras, hará bajar el precio de las onzas de oro y por consiguiente bajará tambien relativamente el precio de los articulos de primera necesidad, que es lo que conviene al pueblo.

Hé aqui la determinacion del Banco:

SECRETARIA DEL BANCO Y CASA DE MONEDA

El Directorio del Banco en sesion de esta fecha (18 Marzo) ha acordado lo siguiente:

Art. 1.º Todo depósito en metálico, hecho en el Banco, antes del 20 del corriente será pagado en la misma clase de moneda que se hizo.

Art. 2.º Toda cantidad de metálico que se haya dado por el Banco, antes del 20 del corriente, podrá ser pagada en onzas de oro ó monedas extranjeras indistintamente segun los tipos acordados por el Directorio y aprobados por el Superior Gobierno.

Art. 3.º Todo depósito á premio en metálico que se haga, desde el 20 del corriente inclusive, será pagado por el Banco en onzas de oro ó monedas extranjeras indistintamente segun los referidos tipos.

4.º Toda cantidad de metálico que desde la misma fecha dé á interés el Banco, podrá ser pagada indistintamente en onzas de oro ó monedas extranjeras segun los tipos acordados.

NOTA—Los tipos á que hacen referencia los articulos que preceden son los siguientes:

Onzas de oro	46 pesos ftes.
Monedas brasileras de 20	"
mil reis	41 "
Aguila de los E. Unidos. 10	"
Cóndor de Chile	9,25 "
Dóblon de España de 100	"
rs.	3 "
Soberano ingles	4,90 "
Napoleon de oro de 20 fr.	5,90 "

E. V. Zamudio.
Secretario.

MISCELANEA.

MÁQUINA DE SALVAMIENTO EN LOS INCENDIOS.

Una invencion de sumo interés para la humanidad acaba de ponerse en práctica por M. Masbon, mecánico, calle San Dionisio N.º 229, en Paris. Es una máquina destinada para facilitar los salvamientos y á rendir los mayores servicios en caso de incendio. Ese mecanismo se compone de compartimientos de hierro atornillados por el medio, como las dos hojas de un par de tijeras; todos esos compartimientos, atornillados ademas unos con otros por las extremidades, forman un enrejado articulado que se alarga ó se baja á voluntad, segun que se acercan ó que se alejan los dos puntos de la extremidad. Es la aplicacion del sistema empleado hace tiempo ya para hacer maniobrar los titeres de madera que se dan á los niños; tambien es el medio que emplean las máscaras en las fiestas carnavalescas de Italia para presentarlos á las señoras colocadas en las ventanas de los pisos altos.

Dicha máquina, montada sobre ruedas, forma mas ó menos, el volumen de un cajon de artilleria; un solo hombre puede operar su movimiento ascensional, dando vuelta á una manija que hace jugar un tornillo perpendicular colocado á su base. La extremidad superior está provista de una plataforma que puede levantarse, merced á este medio, á una altura considerable, y sobre la cual pueden bajar, saliendo por las ventanas ó azoteas, las personas que tuviesen cortada la salida por las escaleras.

Con este mismo sistema, se pueden tambien subir ó bajar fardos, y por consiguiente, esta máquina puede ser emplada para las construcciones, y en los puertos de mar, para el embarque ó desembarque de las mercaderías.

Funciona tambien horizontalmente, y servirá á los ejércitos en campaña para salvar ciertas corrientes de agua, una zanja ó un canal.

CONSERVACION DE LA CARNE Y DE LA CAZA.—La caza se conserva durante algunos dias, aún en tiempo de los mas fuertes calores, cuando se ha tenido el cuidado de envolverla de un lienzo empapado en partes iguales de ácido pirolinoso y agua pura.

Cuando se carece de ácido pirolinoso, se echa mano entónces del procedimiento siguiente, que fácilmente puede practicarse en todas las explotaciones rurales; consiste en poner la caza, liebres, conejos, perdices, etc., sin desollarlos, desplumarlos, ni vaciarlos, en barricas ó toneles llenos de trigo, de avena ó de cebada, de modo que sea la caza cubierta debajo de 45 á 48 pulgadas de estos granos, y que no toque ni el fondo ni las paredes de la barrica. Despues de un mes se la encuentra en perfecto estado de conservacion. Igual procedimiento puede aplicarse á toda clase de carne.

Se puede tambien conservar la carne en toda su frescura durante una semana, teniéndola en un baño de suero.

(Précurseur.)

AZÚCAR DE REMOLACHA.—Infinitas son las operaciones que se han inventado par extraer el azúcar de remolacha, y aunque todas tienen sus ventajas é inconvenientes, describiremos aqui la del profesor M. de Gottling, como la mas sencilla y menos dispendiosa. Se cortan las remolachas á rebanadas longitudinales, delgadas en cuanto sea posible; espónense á secar en una estufa, arregladas sobre zarzos, y cuando están enteramente secas, se meten unas despues de otras, durante algunas horas, en una corta cantidad de agua fria: El azúcar se comunica y mezcla con esta

agua, de la cual se extrae despues por medio de la evaporacion. Si se dejarán secar las rebanadas al aire libre se podrian la mayor parte, y si se metieran en un horno, peligraría el que se cocieran. La materia vegetal que queda despues de extraido el azúcar, puede aun aprovecharse para comida de las bestias y aves, dejandola ablandar mucho mas.

(El Campesino.)

FENÓMENO.—Estaba un jóven bailando en un salon de un pueblo de Cataluña, en circunstancias que padecía un forunclo en el costado. Con el esfuerzo del ejercicio, la compañera se lo reventó, pegándole la camisa de algodón que llevaba el mozo, en el paraje afectado.

Cuando el jóven llegó á su casa, procuró despegarse y curarse el forunclo, mas á los pocos dias observó que seguia abierta la herida, despidiendo partículas filamentosas que se cortaban y volvian á aparecer al dia siguiente; les prendian fuego, y se carbonizaban como el algodón, y seguia este fenómeno hacia ya una porcion de dias causando la admiracion de los médicos que lo examinaron. Si se podrá aclimatar el algodón en el cuerpo humano? No faltan hombres que, con tal de no trabajar, tomarian que les saliesen forunclos-algodoneros!

LITO-FOTOGRAFÍA.—Hace progresos en Paris el nuevo procedimiento lito-fotográfico. Se han sacado ya por este sistema algunas fotografias sobre piedra, de una perfeccion admirable.

CONTRA LA RABIA.—Los indios salvajes de Norte-América, para curarse las mordeduras de perros rabiosos, usan con buen éxito el siguiente tóxico con que cubren enteramente la llaga: toman corteza de fresno blanco, la quemán, y reducida á polvo, la mezclan con vinagre muy fuerte que ellos mismos preparan.

NUOVA PÓLVORA.—Un gefe de artilleria prusiana ha sometido al emperador de Francia un nuevo procedimiento para fabricar pólvora, que solo es peligrosa en el momento de usarse, y por consiguiente puede trasladarse y depositarse sin temor de explosiones.

BUQUE-TORTUGA.—Los confederados del Norte han construido un buque-tortuga para atacar la escuadra federal que está en Nueva-Orleans. La tortuga lleva un espolon, tiene nueve piés de delantera y flota dos piés y medio sobre el nivel del mar.

TELEGRAFO.—Hemos visto la muestra de un mensaje telegráfico trasmitido por la oficina de la compañía telegráfica de Londres, por medio del instrumento de Hugues, que imprime cuarenta palabras por minuto, en tipo romano. Es una curiosidad que prueba lo que puede la inteligencia cuando tiene libre espacio y bastantes elementos para manifestarse.

EFFECTO DEL SOL.—Cerca de Liege, un hombre observó que algo se quemaba en su habitacion. Examinó la casa y vió que una redoma de vidrio que estaba sobre una mesa al frente de una ventana, se había calentado tanto con los rayos del sol, como para trasmitir el calorico á un pañuelo de algodón que estaba ardiendo encima de la misma mesa. Sirva pues esto de aviso.

EPITAFIO.—Del filósofo Aristipo: «Aqui yace quien te espera!»

Los editores:

DURAND SAVOYAT Nos y BUFFET.